In memoriam

Directora Nacional de Ventas *Senior* Independiente

Lise Clark

Con mucho pesar la familia Mary Kay da su último adiós a una mujer muy querida en Mary Kay, nuestra hermosa Lise Clark. Después de una valiente batalla contra el cáncer, Lise falleció el 2 de agosto del 2013, dejando un legado que continuará iluminando el camino para todas las personas cuyas vidas tocó durante su trayectoria Mary Kay. Lise creía que su misión era "reclutar, fortalecer, enriquecer y exhortar a las mujeres para que lograran alcanzar sus sueños". Su deseo era que todas las líderes en su Área Nacional vieran lo que significaba estar en la cima y aprendieran cómo ser más efectivas en el mundo.

Lise comenzó su negocio Mary Kay en 1984 y era tan entusiasta y determinada que con frecuencia se refería sonrientemente a ella misma como "una aplanadora". Nada iba a detenerla en su camino a la cima. En dos años se convirtió en Directora de Ventas Independiente. Una de las personas que se unió a su unidad y tuvo la misma determinación, fue su querida hermana, Monique Balboa. Juntas eran poderosísimas y pronto también Monique se convirtió en Directora de Ventas. Ambas comenzaron a trazar el rumbo para convertirse en Directoras Nacionales de Ventas Independientes. El sueño se convirtió en realidad para ambas en el 2002. Fueron las primeras hermanas en alcanzar el punto más alto del éxito en Mary Kay, y nuestra querida Mary Kay Ash estaba muy orgullosa de ellas. Sin embargo, el éxito no se detuvo ahí, una más de sus hermanas, la Futura Directora de Ventas Independiente Renee Thevenet-Rodbell también se convirtió en parte del sueño.

A lo largo del camino, Lise enfrentó valientemente su batalla contra el cáncer de seno. Con el apoyo de su esposo, Randall, sus tres bellos hijos, Kaitlin, Wydham y Brendan, sus hermanas y su familia que la adoraban y sus amigas Mary Kay, Lise luchó contra el cáncer con la misma determinación que le dio tanto éxito en su trayectoria. En lugar de caer en la desesperación, tomó el cáncer con calma y al final descubrió que la lucha y el sufrimiento desarrollaron su fe, fortalecieron su matrimonio y le brindaron gran compasión por otros.

Dicha compasión aunada a su espíritu irresistible, son sólo algunas de las cosas que extrañaremos cuando pensemos en ella. Duele decir adiós, pero también podemos decir: "Bien hecho, Lise". Iluminaste vidas al máximo y tu luz permanecerá en nuestros corazones, mientras seguimos adelante.